

Buenas tardes a todos: profesores, alumnos, padres, hermanos, abuelos...

Hoy es un día muy especial para nosotros, por eso las personas que nos quieren desean compartir este momento con nosotros.

Cuando me llamó Mercedes desde el instituto lo primero que pensé fue que le había pasado algo a mi hermana, pero la noticia que me dio me planteó un gran dilema porque... ¿Qué se dice en un discurso de graduación? Lo típico: qué pena que nos vamos, agradecimientos... Entonces pensé en los profesores, que todos los años tienen que aguantar el mismo discurso de graduación, como nosotros con la charla de principio de curso... Este discurso sigue el mismo patrón, aun así espero que os sea ameno.

Han pasado ya seis años, para algunos menos y para otros más, y si miramos atrás y recordamos, parece que fue hace nada cuando entrábamos siendo unos micos que llevaban una mochila (ya sin ruedines) que pesaba más que nosotros. Ese primer curso lo pasábamos encerrados en el "gallinero", cual presos, sin poder salir al exterior, y mirando con envidia a los que en el recreo se paseaban por fuera de la valla (que ahora creo han tapado) y nos dábamos cuenta de que las tarimas de las clases eran la pesadilla de los profesores, ¿hay algún profesor que no haya estado a punto de caerse, si es que no se ha caído? En 2º de la ESO nos trasladaban por buen comportamiento a otro módulo, al pabellón grande, el cual me atrevo a decir que nadie conoce completamente, y aprendimos, gracias a una práctica de biología, que si hay que limpiar una trucha mejor se lo dejamos al pescadero. Ese mismo año, intentabas salir por la puerta principal del hall en el recreo ya que no habías prestado atención en la charla de principio de curso, y te encontrabas con que los conserjes te cortaban el paso con su radar especial antialumnos. Y así pasaban los años, hasta que llegabas a Bachillerato y te dabas cuenta de que aquello no era como la ESO y más cuando tenías que ir a hacer los exámenes en las temidas neveras, con guantes, pues llegaba un momento que las manos no te respondían del frío.

En 1º de Bachillerato conocías a gente de otros centros y te sentías el guía turístico del instituto al orientarles, pues como es normal, se perdían al intentar llegar a su clase de dibujo, de tecnología, talleres o laboratorios.

Por último, llegó segundo, y pasó al lado nuestro como el correcaminos mientras nosotros intentábamos frenarle como el coyote. Entonces, nosotros mirábamos con envidia a nuestros hermanos pequeños que llegaban a casa quejándose por las tareas y tú pensabas: "¡Si lo único pesado es copiar todos los enunciados! Ya me gustaría estar en tu lugar...".

Pero aquí entramos siendo adolescentes y salimos ahora siendo adultos, y como tales, debemos comprender que la vida no es fácil ni bonita y que debemos tomar decisiones difíciles con las que viviremos. Este año, sin ir más lejos, nos hemos tenido que enfrentar al gran dilema de cómo continuar: ¿seguimos estudiando?, ¿qué carrera de todas las que hay?, ¿buscamos trabajo?...

Saldremos teniendo muchos amigos y compañeros a los cuales probablemente no veremos con tanta frecuencia como ahora, y a otros directamente les perderemos la pista. Sin embargo, quizás dentro de diez años, nos encontraremos en un bar y comenzaremos a hablar con el típico: "¿y recuerdas... las broncas que nos caían por llegar tarde del pabellón de gimnasia?, ¿recuerdas cómo íbamos corriendo a fotocopiar los apuntes porque si no los tenías el profesor te echaba de clase, y reprografía estaba cerrado y tenías que irte cuesta abajo a la librería Machado a probar suerte?, ¿recuerdas cuando en periodos de exámenes el tutor hacía ronda por la biblioteca para pillar al que estuviera haciendo pellas para estudiar?, ¿Quién no se ha acostumbrado a ver famosos rondando los pasillos?, ¿Quién no se ha reído al ver la orla y descubrir que en la foto algunos profesores tenían más pelo del que tienen ahora y varios años menos? Definitivamente, todos tenemos una gran cantidad de recuerdos de estos años, que seguro que os están pasando por la mente ahora mismo.

Pero por fin estamos aquí, el momento tan deseado. Hemos realizado un grandísimo esfuerzo y no hemos tirado la toalla por muy mal que estuviera la situación. Ahora recogemos los resultados de tanto empeño. Quiero desear mucha suerte a aquellos que ahora quieran buscar trabajo y también muchos ánimos a los que, como yo, se presentan este año a la PAU. Espero que todos logremos conseguir lo que queramos en la vida y que no nos rindamos nunca. No tengamos miedo a equivocarnos, porque ahora es el momento de probar y rectificar, y a base de errores uno aprende.

Por último, me gustaría agradecer a este centro por darnos tantas oportunidades que nos ha brindado como viajes, intercambios, concursos, excursiones, talleres... Como no, también debemos agradecer a los profesores que tanto nos han enseñado, no solo de sus asignaturas, y nos han animado y apoyado. Siempre seremos sus alumnos, por muchos años que pasen. Y no debemos olvidar agradecer a nuestras familias y amigos, que han estado ahí para lo que necesitáramos, que han soportado nuestros arranques de mal humor y nuestras depresiones y han compartido nuestras alegrías.

Bueno, como todos sabemos, se han realizado ciertos recortes en la enseñanza pública. Así pues, siento decir que me he visto obligada a meter tijera al discurso.

Hoy es nuestro día, toca disfrutarlo.

¡Mucho ánimo, mucha suerte y a por todas!